



El bisbe Josep Cartañà, al pati del Seminari, conversa amb els seus capellans.

ARXIU SEMINARI

## Els episcopables segons el bisbe Cartañà

**JOSEP CLARA**

L'any 1941, a l'Estat espanyol, hi havia una vintena de seus episcopals vacants. Dotze de llurs titulars havien estat víctimes mortals de la revolució social i de la guerra civil, i la resta havia traspassat en circumstàncies naturals durant aquell temps o després dels fets bèl·lics.

Les relacions entre el règim triomfador de la guerra i l'Església no eren gaire bones. L'Estat pretenia el reconeixement del caràcter exemplar del franquisme, l'obtenció de fórmules gal·licanes —es-

pecialment pel que fa al nomenament de bisbes— i el repudi del catolicisme dissident, com el que representava el cardenal Vidal i Barraquer. Per a l'Església, el problema consistia a trobar una fórmula que garantis la seva independència dins d'un Estat que oficialment es declarava catòlic. I és que el caràcter falangista i feixista del sistema no inspirava prou confiança entre la jerarquia.<sup>1</sup>

Així i tot, el 7 de juny de 1941, Ramón Sererano Suñer, ministre d'Afers Estrangers del govern espanyol, i Gaetano Cicognani, nunci del Papa, convingueren la manera

per la qual el cap de l'Estat exerciria el privilegi de presentació a les seus episcopals vacants, la prossecució de les negociacions per tal d'arribar a la signatura d'un nou concordat, i l'Estat s'obligà, per la seva banda, a respectar els quatre primers articles del concordat del 1851. Com en tota negociació, hom renuncià a certes pretensions per obtenir-ne d'altres.<sup>2</sup>

### El privilegi de presentació

El conveni del 1941 resolgué un punt important i fonamental en

aquella Espanya que vivia l'esperit del nacional-catolicisme. Fou un instrument decisiu per superar la interinitat de moltes diòcesis, que també s'incorporaria literalment al concordat del 1953 i estaria vigent durant tota la vida del règim de Franco. Es desplaçava així en els quatre primers articles:

1.- Tan pronto como se haya producido la vacante de una Sede Arzobispal o Episcopal (o de una Administración Apostólica con carácter permanente; es decir, las de Barbastro y Ciudad Rodrigo), o cuando la Santa Sede juzgue necesario nombrar un Coadjutor con derecho de sucesión, el Nuncio Apostólico, de modo confidencial, tomará contacto con el Gobierno Español, y una vez conseguido un principio de acuerdo, enviará a la Santa Sede una lista de nombres de personas idóneas, al menos en número de seis.

2.- El Santo Padre elegirá tres de entre aquellos nombres y, por conducto de la Nunciatura Apostólica, los comunicará al Gobierno Español, y entonces el Jefe del Estado, en el término de treinta días, presentará oficialmente uno de los tres.

3.- Si el Santo Padre, en su alto criterio, no estimase aceptables todos o parte de los nombres comprendidos en la lista, de suerte que no pudiera elegir tres o ninguno de entre ellos, de propia iniciativa completará o formulará una

terna de candidatos, comunicándola, por el mismo conducto al Gobierno Español.

Si éste tuviera objeciones de carácter político general que oponer a todos o a alguno de los nuevos nombres, las manifestará a la Santa Sede.

En caso de que transcurriesen treinta días desde la fecha de la susodicha comunicación sin una respuesta del Gobierno, su silencio se interpretará en el sentido de que éste no tiene objeciones de aquella índole que oponer a los nuevos nombres; quedando entendido que, entonces, el Jefe del Estado presentará, sin más, a Su Santidad uno de los candidatos incluidos en dicha terna.

Por el contrario, si el Gobierno formula aquellas objeciones, se continuarán las negociaciones aun transcurridos los treinta días.

4.- En todo caso, aun cuando el Santo Padre acepte tres nombres de los enviados, siempre podrá, además, sugerir nuevos nombres, que añadirá a la terna, pudiendo entonces el Jefe del Estado presentar indistintamente un nombre de los comprendidos en la terna o alguno de los sugeridos complementariamente por el Santo Padre".<sup>3</sup>

Per conèixer el nom dels possibles candidats a l'episcopat, l'autoritat civil i l'eclesiàstica sol·licitaven als bisbes que proposessin noms, i els bisbes informaven sobre les

qualitats d'un nombre reduït d'eclesiàstics. Les llistes secretes eren aplegades pel ministeri de Justícia i pel nunci de Madrid.

Entre els papers que varen pertànyer al bisbe de Girona hem trobat dues mostres d'aquest tipus de consulta, les quals són objete de presentació en aquest treball<sup>4</sup>.

## Els quatre candidats del 1941

La primera documentació sobre el tema correspon a la consulta que el ministre Esteban Bilbao efectuà al nostre bisbe el dia 9 de juliol de 1941, poc després de la signatura del conveni entre l'Estat espanyol i la Santa Seu. Diu així:

"Mi respetable Prelado y distinguido amigo:

Pendiente la designación de Prelados, que, en cumplimiento del convenio últimamente otorgado con la Santa Sede, han de ocupar las diócesis vacantes, urge la consideración de los Sacerdotes que por sus cualidades puedan ser sujetos idóneos de la presentación.

Desea el Gobierno proceder en este asunto con el máximo escrupulo y en este sentido suplico a V.E. se sirva indicarme los nombres de aquellos sacerdotes, de dentro o fuera de su diócesis, que a juicio de su conciencia puedan parecerle dignos del cargo, con una nota, si en ello no le fuera grave molestia, de los méritos y cualidades que puedan servirnos a la comparación.

Materia harto delicada, que se la encomiendo a su más escrupulosa reserva, a cuyo propósito le agradecería que la contestación, lo más urgente que le sea posible, se sirva remitirme al Ministerio, con la calificación en el sobre de "Personal, urgente y reservado".

Espero se sirva perdonarme la molestia, en gracia a la intención que me guía, y besando su pastoral anillo, queda como siempre suyo afectísimo amigo y s.s."

La carta, escrita a màquina, duia encara un afegitó a mà del mateix ministre: "Anticipándole las gracias le promete plena reserva".

El bisbe Cartaña degué rebre la missiva a mitjan juliol, però fins al dia 11 d'agost no redactà la minuta autògrafa de resposta:

"Exmo. Señor y distinguido amigo:

Me es grato contestar a su atenta carta del día 9 del presente (sic) mes, enviándole incluida la nota que V.E. me pide.



AIAG (FONS UNAL)

*En la proposició d'episcopables, el bisbe de Girona revelà una manera pròpia d'actuar, la d'una persona calculadora, partidària del poder personal i solitària.*



## HISTÒRIA

Agradezco la confianza con que V.E. me honra, a la que correspondo con la respuesta que mi conciencia me dicta después de ponderar el caso en la presencia de Dios. A mi parecer se trata de un asunto grave y a mi entender de urgencia.

Nunca ha de causar molestia servir en lo que pueda a V.E., y menos en lo que va ordenado al bien de la Iglesia y de España, a este su afmo. s.s. y capellán que le bendice”.

La nota o relació de candidats que el bisbe de Girona considerava idonis per a l'episcopat incloïa quatre noms, tots de capellans vinculats a la diòcesi gironina:

“1º Muy Ilstre. Sr. D. Esteban Canadell, Canónigo por oposición de la Catedral de Gerona desde 1921. Nació en 1880, es doctor en Teología, fue Secretario de Cámara y Gobierno en tiempo del obispo Sr. Pol, Profesor del Seminario y Magistral de la Catedral de Tarragona, habiendo enseñado Teología en aquel Seminario por ser carga de su prebenda. Durante la Administración Eclesiástica del Sr. Obispo de Vich actuó de Vicario General y en mayo de 1934 fue confirmado en el cargo que sigue ejerciendo.

2º Muy Ilstre. Sr. D. José Morera, Canónigo doctoral de la Catedral de Gerona desde 1915. Nació en 1887, es doctor en Teología y Derecho Canónico, fue Profesor del Seminario Menor de Ntra. Sra. del Collell y actualmente, sin dejar de pertenecer a la diócesis de Gerona, es Provisor y V[icario] General de Toledo, donde ha tenido una actuación fructífera, a satisfacción del Obispo, Adm[inistrador] Apostólico. Su cargo de doctoral le impone el ser Secretario Archivero del Cabildo, habiendo merecido gran reputación por su vasta cultura en conocimientos de Historia y Arqueología<sup>5</sup>.

3º Muy Ilstre. Sr. Dr. D. José Mª Carbó, Canónigo Penitenciario de la Catedral de Gerona desde el año 1940, en cuyo Cabildo tenía una Canonía simple desde 1926. Nació en 1884, es doctor en Filosofía Escolástica, en Teología, en Derecho Canónico, fue Profesor del Seminario de Barcelona y en la actualidad lo es de Teología Moral en el Seminario de Gerona. Ha ejercido varios cargos de confianza de los Prelados y actualmente es Consiliario Diocesano de la A[cción] Católica.

4º Muy Ilstre. Dr. D. Joaquín Blanch, Arcediano de la Catedral de Lérida desde el año 1940. Nació en 1896, es doctor en Teología y Derecho Canónico, fue Profesor del Seminario Menor de Ntra. Sra. del Collell, Párroco de San Feliu de Pallarols, Párroco-Arcipreste de Bañolas hasta que le fue conferida una canonía en la Catedral de Lérida.

Los cuatro son dignos y celosos sacerdotes, hombres de vasta cultura y ponderados en su obrar”.

### El silenci del 1962

El segon exemple de consulta i de proposició de candidats va tenir com a origen una comunicació del cardenal arquebisbe de Tarragona, Benjamín de Arriba y Castro, el qual el dia 27 de setembre de 1962 havia adreçat al bisbe de Girona aquesta missiva:

“Mi venerado Hno. y querido amigo: El Excmo. Sr. Nuncio me escribe insistiendo sobre la propuesta de candidatos para el Episcopado y suponiendo, con razón, que no tendremos ya tiem-



El canonge Carbó, a la dreta de la fotografia, va exercir diversos càrrecs de confiança dels prelats gironins i fou consiliari diocesà d'Acció Catòlica.



El canonge Esteve Canadell, que apareix entre el canonge Cochs i el bisbe Cartaña, era un eclesiàstic que acreditava una experiència molt notable en el govern de la diòcesi gironina.

po para reunirnos, me ruega que invite a los Rvdmos. Sufragáneos de esta Provincia a que le envíen a él directamente los nombres y datos, informes, etc. de los que crean elegibles”

Per acomplir el suggeriment que li havia estat fet, el doctor Cartaña envià —el 3 d'octubre— aquesta resposta al Nunci Apostòlic de Madrid, monsenyor Antoni Riberi:

“Excmo. y Rdmo. Señor: El Emmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de Tarragona, por carta, me dice que no teniendo tiempo para reunir la Conferencia Episcopal de la Provincia, me dirija directamente a V.E.R. en el caso de parecerme bien hacer propuesta de candidatos para el Episcopado.

Como esta Diócesis está en el extremo de España, conozco a pocos sacerdotes y así no me considero capacitado para proponer. Siendo, pues, la presente en testimonio de mi debida atención al propio tiempo que justifique mi silencio.

Con esta oportunidad le reitera la expresión de su profundo respeto y veneración con que es de Vuestra Excelencia Reverendísima su aftmo. seguro servidor in Domino”.

A primer cop d'ull, la resposta del bisbe Cartaña pot resultar sorprenent i inesperada. La justificació del silenci és xocant. Si el bisbe de Girona, per raons de la geografia, no coneixia capellans d'altres diòcesis, és evident que no podia al·legar la mateixa ignorància en relació amb els de la pròpia diòcesi. Entre aquests n'hi havia que podien ser mitrables, però per unes raons ben íntimes no li interessava de promoure'ls.

### Per acabar

Tant en la primera proposició del 1941 com en la segona del 1962, el bisbe Cartaña hi revela la manera pròpia d'obrar, que hem de qualificar de calculadora, de persona partidària del poder personal. Cal no oblidar que el cardenal Vidal i Barraquer, l'any 1933, l'havia definit com a posseïdor d'un caràcter “algo autoritario y dominador”<sup>6</sup>.

En el primer cas, i com a primer de la llista de proposats, hi col·locà un eclesiàstic que acreditava una experiència anterior a la seva en les qüestions del bisbat de Girona i que

*El doctor Cartaña fou nomenat bisbe de Girona l'any 1933 per influència del cardenal Vidal i Barraquer, el qual, després del 1939 representà el catolicisme dissident del franquisme.*



ARXIU SEMINARI

ja havia figurat en les llistes de mitrables del temps de la II República<sup>7</sup>. Tanmateix ni ell, ni els seus companys de llista, no arribaren mai a presidir una diòcesi.

L'any 1962 el bisbe de Girona era un ancià de 87 anys, però estava disposat a mantenir-se en el primer nivell diocesà. Tenia por de perdre autoritat i competències, si li nomenaven un bisbe auxiliar, i a partir d'aquí es pot explicar el silenci, la negativa a donar noms. Fins als darrers moments de la seva vida va voler ser ell. Només el 31 de juliol de 1963, el dia abans de morir, demanà a la Santa Seu un bisbe coadjutor que tingués dret a succeir-lo. En aquesta ocasió es veié ben abatut i indicà el nom de Narcís Jubany, que l'any següent seria justament el seu successor<sup>8</sup>.

Josep Clara és historiador.

### NOTES

1. El dia 1 de febrer de 1940 el cardenal Gomà escrivia al papa Pius XII que “el momento es grave para España y para la causa de la Iglesia en nuestra Nación. Se está a tiempo de evitar un gravísimo conflicto”. Sobre aquestes tensions de postguerra, vegeu María Luisa RODRIGUEZ AISA, *El cardenal Gomà y la guerra de España*, Madrid, CSIC, 1981, ps. 321-336.
2. Sobre la negociació i el protagonisme de Serrano Suñer, cf. Antonio MARQUINA BARRIO, *La diplomacia vaticana y la España de Franco (1936-1945)*, Madrid, CSIC, 1983, ps. 269-310.
3. *Boletín Oficial del Estado*, 17 de juny de 1941.
4. La documentació es troba a l'Arxiu Diocesà de Girona, lligall 474 S.
5. El bisbe Cartaña, l'any 1947, el proposà per a Auditor del Tribunal de la Rota: “Tal vez otros sacerdotes podrían también ser propuestos para el cargo de Auditor del Supremo Tribunal de la Rota; pero el Dr. Morera, a mi parecer, excede en mucho a los demás. Por otra parte, es conocido en Toledo, Madrid y Barcelona por los cargos que ejerció en Toledo y actualmente en Barcelona” (carta del 21 de juny de 1947 a Manuel Arce Ochotorena, arquebisbe de Tarragona). El Dr. Morera assolí el càrrec i l'exercí entre els anys 1948 i 1960.
6. Miquel BATLLORI - Víctor M. ARBELOA, *Arxiu Vidal i Barraquer*, III, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1981, p. 1012 nota 1. També Josep CLARA, *El bisbe de Girona davant la guerra d'Espanya (1936-1939)*, Girona, Gòthia, 1983, p. 16.
7. *Ibid.*, ps. 907 i 15, respectivament.
8. José MORERA, “La procesión del Santo Entierro del Viernes Santo en Gerona”, dins *Semana Santa. Gerona 1968*, Programa Oficial de la Junta de Cofradías, s.p.